


Populismo polarizador y retroceso democrático: Ecuador y Hungría en perspectiva comparada¹

Polarizing Populism and Democratic Backsliding: Ecuador and Hungary in Comparative Perspective

SALVIA CAROLA

Observatorio de Migraciones del CEI, UCA. Argentina

salviacarola@uca.edu.ar

 <https://orcid.org/0009-0003-0589-9342>

Fecha de recepción: 15/11/2025

Fecha de aceptación: 28/11/2025

Resumen

El presente estudio analiza la relación entre populismo, polarización y retroceso democrático a través de un enfoque comparado de los casos de Ecuador y Hungría durante sus períodos populistas (2007–2017) y (2010–2023), respectivamente. Se plantea la hipótesis de que la consolidación de regímenes populistas polarizadores contribuye al deterioro de la calidad democrática. Para ello, se combina la metodología cualitativa y cuantitativa, utilizando indicadores del proyecto Varieties of Democracy (V-Dem) y fuentes secundarias relevantes. Los hallazgos sugieren que, si bien ambos países han experimentado retrocesos democráticos bajo gobiernos populistas, la intensidad y los mecanismos de erosión difieren. El caso húngaro exhibe un proceso más consolidado de autocratización, mientras que Ecuador mantiene ciertas dinámicas de competencia política. La interacción entre polarización y populismo es determinante, aunque su impacto depende del contexto institucional y del grado de

¹ Este artículo se basa en el trabajo final de grado realizado en el marco de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Católica Argentina (UCA).

consolidación democrática previa.

Palabras clave: Populismo - Polarización - Retroceso democrático - Ecuador - Hungría

Abstract

The present study analyzes the relationship between populism, polarization, and democratic backsliding through a comparative approach to the cases of Ecuador and Hungary during their populist periods (2007–2017) and (2010–2023), respectively. The hypothesis proposed is that the consolidation of polarizing populist regimes contributes to the deterioration of democratic quality. To this end, qualitative and quantitative methodologies are combined, using indicators from the Varieties of Democracy (V-Dem) project and relevant secondary sources. The findings suggest that although both countries have experienced democratic backsliding under populist governments, the intensity and mechanisms of erosion differ. The Hungarian case exhibits a more consolidated process of autocratization, while Ecuador maintains certain dynamics of political competition. The interaction between polarization and populism is decisive, although its impact depends on the institutional context and the degree of prior democratic consolidation.

Keywords: Populism - Polarization - Democratic backsliding - Ecuador - Hungary

Introducción

La erosión democrática (también conocida como retroceso democrático o democratic backsliding) ha cobrado creciente relevancia en la ciencia política contemporánea. Este concepto alude al deterioro gradual de los valores e instituciones que sostienen un régimen democrático, y se manifiesta actualmente en diversos contextos alrededor del mundo (Bermeo, 2016, p.6).

El presente estudio examina este fenómeno a partir de un análisis centrado en regímenes populistas, caracterizados por sus altos niveles de polarización. La literatura señala que dicha polarización contribuye de manera significativa al debilitamiento institucional (Roberts, 2022). En esta línea, los casos de Ecuador y Hungría resultan particularmente ilustrativos: pese a sus diferencias geográficas y culturales, ambos países han experimentado trayectorias comparables

de retroceso democrático bajo liderazgos populistas.

Una definición ampliamente aceptada de populismo es la propuesta por Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2017), quienes lo conceptualizan como una ideología delgada (thin-centered ideology). Funciona bajo una lógica que contrapone a un “pueblo puro” frente a una “élite corrupta” y se caracteriza por carecer de un programa propio, por lo que es capaz de articularse con distintos proyectos ideológicos y de adoptar formas tanto de izquierda como de derecha. Esta lógica se combina, además, con estrategias de liderazgo que privilegian el vínculo directo con las masas y tienden a tensionar los canales representativos tradicionales, cuestión que será desarrollada en el marco conceptual.

La polarización, por su parte, es un fenómeno complejo, con múltiples dimensiones teóricas. La polarización ideológica refiere a la creciente distancia entre las posiciones políticas de los actores, mientras que la polarización afectiva alude al rechazo emocional y la desconfianza entre grupos, más allá de sus diferencias programáticas (Iyengar, Sood G y Lelkes Y, 2012).

En su forma más extrema, la polarización puede volverse perniciosa, al fracturar las instituciones democráticas, promover narrativas excluyentes y debilitar la cohesión social. McCoy, Rahman y Somer (2018) advierten que, cuando es excesiva (y especialmente cuando es explotada por líderes populistas) erosiona las democracias al socavar su capacidad de deliberación, generación de consensos y gobernabilidad (p. 25).

Desde esta perspectiva, el populismo aparece estrechamente vinculado a dinámicas de polarización. La construcción de una frontera antagónica entre “el pueblo” y “la élite” intensifica la división del espacio político. Esto puede debilitar el compromiso con las normas democráticas, afectando su legitimidad y estabilidad. Cuando el populismo y polarización coexisten, esta última tiende a adquirir formas especialmente perniciosas, traducándose en un debilitamiento institucional y una creciente conflictividad política (Roberts, 2022 y Sarsfield, Moncagatta y Roberts, 2024). A este fenómeno lo llamaremos, de aquí en adelante, “populismo polarizador”. (McCoy et al., 2018; Roberts, 2022; Stavrakakis, 2018)

Identificada la relación entre polarización y retroceso democrático, y reconociendo que

el populismo tiende a generar entornos de mayor polarización, el presente estudio se centra en los gobiernos de Rafael Correa en Ecuador (2007–2017) y Viktor Orbán en Hungría (2010–2023). A través de una comparación con períodos anteriores, se analiza cómo las estrategias y discursos populistas intensifican la polarización y afectan la calidad democrática en ambos contextos.

En Ecuador, el mandato de Rafael Correa se caracterizó por una creciente concentración del poder en el Ejecutivo y una polarización intensa que fragmentó a la sociedad (De la Torre y Lemos, 2016). En Hungría, el gobierno de Viktor Orbán impulsó reformas ampliamente cuestionadas por debilitar la independencia de los poderes del Estado, al tiempo que consolidó un discurso excluyente que dividió profundamente al electorado (Enyedi, 2016).

En este marco, la pregunta que guía esta investigación es la siguiente: ¿De qué manera influye el populismo polarizador en la calidad democrática durante los gobiernos de Rafael Correa (2007–2017) y Viktor Orbán (2010–2023)?

El objetivo general de esta investigación es analizar la relación entre el populismo polarizador con la calidad democrática mediante un estudio comparativo de los casos de Ecuador y Hungría. Para ello, se examinarán los mecanismos de erosión democrática en ambos contextos, detallando cómo las dinámicas populistas y polarizadoras afectaron las instituciones y la cohesión social. En el caso ecuatoriano el análisis se centra en el período de Rafael Correa (2007-2017), mientras que en el caso húngaro se estudia el gobierno de Viktor Orbán desde su llegada al poder en 2010. Aunque su administración continúa en la actualidad, el estudio abarca hasta el año 2023.

Este estudio plantea la hipótesis de que a mayor consolidación en el tiempo de regímenes populistas polarizadores, menor es la calidad de la democracia en Ecuador (2007-2017) y en Hungría (2010-2023). De modo que, la polarización es utilizada por regímenes populistas para consolidar su poder y erosionar la democracia. Este fenómeno se analiza en ambos casos a través de indicadores cuantitativos y cualitativos.

La viabilidad de este estudio radica en el acceso a fuentes confiables y bases de datos reconocidas, como Varieties of Democracy (V-Dem), las cuales proporcionan indicadores

cuantitativos sobre calidad democrática, polarización política y otros aspectos relevantes para el análisis. Asimismo, la elección de los casos de Ecuador y Hungría es viable desde una perspectiva metodológica, ya que ambos países presentan períodos documentados de retroceso democrático bajo liderazgos populistas, lo que facilita el análisis comparativo (Sarsfield, Moncagatta y Roberts, 2024; Enyedi, 2016; De la Torre y Lemos, 2016). Por último, la disponibilidad de literatura académica sobre estos casos garantiza un sustento teórico adecuado para desarrollar el marco conceptual y conclusiones del estudio.

Marco teórico de referencia

Democracia y los factores que hacen al retroceso democrático: el papel del populismo y la polarización

La tercera ola de democratización implicó un avance sin precedentes de los regímenes democráticos en diversas regiones del mundo, consolidándose como la transición más profunda y duradera de la historia reciente (Huntington, 1993). Si bien aún no se ha registrado un retroceso lo suficientemente extendido como para hablar de una nueva ola de autocratización, la posibilidad de una consolidación definitiva de la democracia liberal sigue siendo incierta. De hecho, la historia sugiere lo contrario, al revelar patrones cíclicos de expansión y declive de los sistemas democráticos.

Esto lleva a la academia a preguntarse: ¿Cómo pensar el cambio institucional? ¿Cómo explicar la transición de una democracia a una autocracia?

A lo largo de los años, las democracias han colapsado de diferentes maneras, desde regímenes militares tomando el poder por medio de dictaduras o situaciones en que el propio gobierno elimina las instituciones democráticas tras ser elegido (autogolpes ejecutivos). En este sentido, durante el siglo XX, el principal peligro para las democracias fue su colapso, con transiciones rápidas hacia nuevos regímenes. Ejemplos de ello fueron Alemania en 1933, Francia en 1940, Grecia durante 1967, y la Argentina en 1976.

En ese período, la principal amenaza para las democracias no residía en un deterioro gradual, sino eventos abruptos y visibles que desembocaban en regímenes autoritarios. Estos

cambios eran fáciles de identificar y categorizar, lo que hacía que una medida binaria (democracia/no democracia) fuera suficiente para analizar estos fenómenos (Przeworski y Limongi, 1997).

No obstante, desde alrededor del 2015, la academia identificó que, en gran parte del mundo, los progresos democráticos no sólo se habían estancado, sino que empezaban a evidenciarse los llamados “retrocesos”. Así se comenzaron a identificar dos procesos novedosos: i) eran graduales y no abruptos como en el pasado, y ii) eran impulsados intencionalmente por los gobernantes en turno. En este sentido, en el siglo XXI los colapsos democráticos se presentan de forma gradual y sutil, desafiando las medidas dicotómicas tradicionales. Este cambio en la naturaleza de las transiciones exige indicadores más complejos y multidimensionales para capturar la degradación progresiva de las instituciones democráticas.

De todas formas, en primera instancia, el análisis de un fenómeno tan complejo como la erosión democrática necesita de formas confiables de medir, en principio, la democracia. Entendida, a grandes rasgos, como un sistema político que garantiza la participación ciudadana, la protección de los derechos humanos y el respeto por el estado de derecho, en verdad su definición ha sido objeto de múltiples debates en la literatura académica.

Las diferentes perspectivas sobre la democracia, desde Aristóteles y Dahl hasta Schumpeter y Sartori, destacan tanto la participación del pueblo en la toma de decisiones como la importancia de las instituciones que garanticen la libertad y el control del poder. Aristóteles y Dahl enfatizan el rol central del pueblo y la necesidad de un sistema que satisfaga las necesidades de todos los ciudadanos, con elementos como la participación inclusiva, la igualdad en el voto y la libertad de expresión (Aristóteles, 1999; Dahl, 1989). Por su parte, Schumpeter la define como un proceso competencial entre élites, mientras que Sartori señala la necesidad de proteger derechos civiles y políticos, establecer un sistema de pesos y contrapesos, y garantizar un estado de derecho sólido (Schumpeter, 1976; Sartori, 2016).

En este trabajo, se adopta un enfoque que combina estas tradiciones, apoyándose especialmente en los fundamentos teóricos y operativos propuestos por V-Dem. Como se

mencionó anteriormente, este proyecto define a la democracia como un continuo con distintos niveles y variedades, lo que permite observar no solo rupturas, sino también retrocesos graduales. Su arquitectura conceptual se inspira directamente en Dahl, quien caracteriza la “poliarquía” como una forma empírica de democracia: un régimen real, no ideal, definido por la competencia abierta, el pluralismo y la amplia inclusión ciudadana (Dahl, 1989, p. 18). Esta concepción resulta particularmente adecuada para analizar procesos de erosión democrática, en los que la pérdida de calidad institucional no implica necesariamente colapsos abruptos, sino deterioros graduales en participación, libertad y control del poder.

En este sentido, los sistemas enfrentan cada vez más limitaciones en la actualidad. Si bien la ola democratizadora ha generado grandes cambios aún no socavados, esta expansión no ha estado exenta de desafíos, entre los que se destacan procesos de erosión democrática.

Bermeo (2016) explora el concepto de “retroceso democrático” y lo define como la “debilitación o eliminación de las instituciones que sustentan una democracia, ejecutada por el propio Estado” (p. 5). Identifica tres variedades principales que se pueden ver en la práctica, y destaca cómo han cambiado con el tiempo:

- Golpes promisorios: han sustituido a los golpes de Estado clásicos, justificando la toma de poder con la promesa de restaurar la democracia.
- Engrandecimiento del ejecutivo: proceso en el que líderes electos acumulan poder debilitando gradualmente los controles y equilibrios institucionales.
- Manipulación estratégica de las elecciones: acciones que inclinan el campo electoral a favor de los incumbentes sin aparentar fraude evidente.

Este autor señala una disminución en los golpes de Estado y fraudes electorales evidentes, pero advierte sobre el aumento de métodos más sutiles y estratégicos de retroceso democrático. Estas formas modernas de erosión a menudo se legitiman a través de los propios procesos democráticos, derivando no tanto la desaparición de la democracia, sino su lenta evolución y adaptación.

Las reformas institucionales y los cambios en las reglas del juego político, impulsados

dentro del sistema democrático, pueden debilitar la calidad de la democracia. Este fenómeno se observó en Chile a partir de 1990, donde se evidenciaron problemas como la pérdida de prestigio de los partidos, la corrupción, la desconexión de las élites con la sociedad y la baja participación electoral (Fuentes, 2019). En este contexto, Steven Levitsky y Daniel Ziblatt (2018) destacan la importancia de la tolerancia mutua y la contención institucional para la estabilidad democrática. Cuando estas normas se debilitan, la polarización extrema y la concentración del poder abren espacio a líderes con tendencias autoritarias.

A raíz de la falta de conceptos claros para describir estos regímenes, surgieron términos como “democracia iliberal” (Zakaria, 1997), “autoritarismo competitivo” (Steven Levitsky y Lucan A. Way, 2010), y “autoritarismo electoral” (Shleider, 2016), que señalan contextos donde la oposición participa en elecciones, pero bajo condiciones desventajosas. Estas incluyen el uso abusivo de recursos públicos, manipulación de las reglas electorales y barreras para el acceso de los opositores.

Tras haber analizado el fenómeno de la erosión democrática, resulta fundamental identificar las dinámicas que contribuyen al debilitamiento de las instituciones y los valores democráticos. En este contexto, la polarización política se ha consolidado como una de las principales causas de dicho deterioro.

La concepción de la polarización ha evolucionado con el tiempo, comenzando a atribuirse a factores económicos (Huber e Inglehart, 1995; Wagner, 2012), culturales o sociales (Inglehart y Flanagan, 1987). Sin embargo, según Albright (2010), la dimensión única de izquierda-derecha está perdiendo su capacidad para sintetizar el comportamiento partidario. Przeworski (2022) refuerza esta idea al señalar que, en el contexto de la crisis democrática, la ideología ya no define necesariamente cómo se comportará un partido ni cuáles serán sus políticas. Esto sugiere que la polarización no siempre encuentra su causa en divergencias ideológicas o programáticas, sino que puede ser explicada por la llamada *affective polarization*, que implica un distanciamiento emocional y social entre grupos, más allá de las diferencias políticas concretas.

En contextos de alta polarización, los conflictos intensos dificultan el consenso y

pueden generar errores de cálculo tanto en los gobiernos como en la oposición, lo que conduce a colapsos institucionales. La democracia fracasa cuando los gobiernos reprimen injustificadamente a la oposición o cuando esta se radicaliza, rechazando las políticas derivadas de las reglas institucionales. En este equilibrio entre concesión y represión, las democracias enfrentan desafíos constantes, y los fracasos son inevitables. Estos escenarios son propios de liderazgos populistas que, tanto desde la izquierda como desde la derecha, suelen presentarse como “antisistema”, critican a las élites políticas y proyectan una visión dicotómica de la sociedad, donde el “pueblo” es explotado o traicionado por una “casta” (Rooduijn y Akkerman, 2017).

La literatura ha prestado especial atención a la relación entre populismo y polarización, dado que la lógica populista implica una división binaria del campo político entre “el pueblo” y algún tipo de élite de poder (Laclau, 2005). En este sentido, buena parte de los estudios ha interpretado al populismo como un factor causal de la polarización y, por ende, como un elemento potencialmente perjudicial para la calidad democrática (Sarsfield, Moncagatta y Roberts, 2024).

Es importante subrayar que la polarización que aquí interesa es un fenómeno propio de regímenes todavía competitivos, en los que existen oposición, contienda electoral y cierta pluralidad mediática. En autocracias consolidadas, donde la competencia es suprimida y la disidencia es neutralizada, el espacio para hablar de polarización política resulta mucho más limitado. Así, la polarización intensa caracteriza a contextos intermedios o híbridos, típicos de democracias en retroceso antes que de regímenes abiertamente autoritarios.

Según Roberts (2022), la polarización populista parece ser una espada de doble filo para la democracia. En determinadas condiciones, puede ampliar y fortalecer la representación democrática, pero también puede adquirir una cualidad autorreforzante que la hace “perniciosa” y corrosiva para la calidad democrática (McCoy et al., 2018). A su vez, Roberts (2022) identifica que el populismo suele surgir en contextos de baja polarización y que, cuando adopta formas malignas, la incrementa drásticamente al construir una frontera anti-establishment y realinear la competencia partidista en torno a nuevas divisiones.

Una vez definidos los conceptos centrales, se detalla el diseño metodológico empleado para su análisis comparado.

Metodología

Se adopta un enfoque metodológico mixto, empezando por un análisis cualitativo con intención y perspectiva interdisciplinaria, al basarse en aportes provenientes de la investigación histórica, análisis académico, electoral y de opinión pública. Así, se combina la revisión documental con un análisis de orden cuantitativo a partir de indicadores propios de democracia.

Para estructurar el análisis, se utilizarán dimensiones de calidad democrática basadas en los fundamentos de V-Dem. De modo que la democracia se concibe como un continuo, con diferentes niveles y variedades, inspirado en la noción de poliarquía de Dahl (1989). Entendida como un término intermedio entre la democracia ideal y las democracias reales existentes, la poliarquía se caracteriza por la competencia abierta, el pluralismo y una amplia inclusión ciudadana. Dahl (1989) identifica dos dimensiones clave:

Inclusión: la extensión de la participación ciudadana.

Competencia: la disponibilidad de opciones políticas “reales” para los ciudadanos.

Estas dimensiones conforman el Índice de Democracia Electoral (IDE) de V-Dem. No obstante, el instituto integra principios adicionales que dan origen a índices complementarios basados en el IDE, incluyendo el liberalismo, la participación, el igualitarismo, la deliberación y el equilibrio entre democracias mayoritarias y de consenso. En este sentido, el análisis adopta el concepto de democracia liberal ya que no debe limitarse únicamente a los resultados electorales, pero también tiene el desafío de medir la existencia de mecanismos de control, equilibrio legislativo y judicial, además de la protección de derechos individuales.

El estudio emplea un análisis de casos comparado mediante la segmentación por polarización política, lo que permite capturar de manera estructurada los cambios en los indicadores de erosión democrática a lo largo del tiempo. Esta segmentación divide el análisis en dos períodos: uno inicial de baja polarización y otro de alta polarización asociado con

liderazgos populistas. En el caso de Ecuador, el período inicial comprende desde 1990 hasta el 2006, y en Hungría, hasta el 2009, antes de las presidencias de Rafael Correa y Viktor Orbán, respectivamente. El segundo período, definido como populista polarizador, abarca los años 2007-2017 para Ecuador y 2010-2023 para Hungría, aunque en este último caso el régimen persiste en la actualidad.

La investigación se basa en indicadores cuantitativos provenientes de la base de datos de V-Dem, centrados en la democracia liberal. Se analizarán series históricas que abarcan los niveles de polarización política y su impacto en la calidad democrática antes, durante y después de los mandatos populistas. El Índice de Democracia Liberal (D), desarrollado por V-Dem, mide la calidad de la democracia en los países en una escala continua de 0 a 1, donde 1 representa una democracia liberal "perfecta" y 0 indica la ausencia total de atributos democráticos. Este índice se calcula como una sumatoria simple de una serie de indicadores que evalúan dimensiones clave, como la protección de los derechos individuales, el equilibrio de poderes y la calidad de las instituciones democráticas.

Para analizar estos datos, se utiliza la media, que representa el valor promedio, y el coeficiente de correlación de Pearson, que se emplea para medir la relación entre dos variables y varía entre -1 y 1. Retomando la hipótesis de que a mayor consolidación en el tiempo de regímenes populistas polarizadores, menor es la calidad de la democracia en Ecuador (2007-2017) y en Hungría (2010-2023), la definición operativa del análisis se lleva a cabo mediante las siguientes variables:

Variable independiente: consolidación de regímenes populistas polarizadores.

Variable dependiente: calidad democrática.

La presencia de regímenes populistas polarizadores hace referencia a una estrategia política que intensifica divisiones sociales, deslegitima a la oposición y debilita los controles institucionales en nombre de la voluntad popular (Mudde y Kaltwasser, 2017; Müller, 2017; Rosanvallon, 2007; Weyland, 2001).

La segunda variable, de calidad democrática, refiere al grado en que un sistema político garantiza principios fundamentales de la democracia, como la participación ciudadana, la competencia electoral justa, la protección de derechos civiles y políticos, el respeto al Estado de derecho, la rendición de cuentas, y la capacidad de las instituciones para representar y responder a las preferencias de la ciudadanía (Dahl, 1989; Diamond y Morlino, 2005; Morlino, 2011; O'Donnell, 1997).

La misma se mide por medio del D en su versión *_codehigh, desarrollado por V-Dem, que combina dos componentes clave:

Democracia Electoral: evalúa el nivel de participación y competencia en elecciones libres y justas.

Componente Liberal: enfatiza la protección de derechos civiles y las limitaciones al poder del ejecutivo mediante pesos y contrapesos institucionales.

El D responde a la pregunta: ¿En qué medida se alcanza el ideal de la democracia liberal? El principio liberal de la democracia enfatiza la importancia de proteger los derechos individuales y de las minorías frente a la tiranía del Estado y la tiranía de la mayoría. El modelo liberal tiene una visión "negativa" del poder político, en la medida en que evalúa la calidad de la democracia según los límites impuestos al gobierno.

La democracia liberal se conjetura que se asocia al grado de polarización en la sociedad en su versión *_codehigh. La variable presenta los valores en su escala ordinal original (aunque admitiendo aproximaciones decimales) y responde a la pregunta: ¿Está polarizada la sociedad en campos políticos antagónicos? Y mide el grado en que las diferencias políticas afectan las relaciones sociales. Una sociedad está altamente polarizada si los partidarios de campos políticos opuestos se muestran reacios a interactuar de manera amistosa, por ejemplo, en reuniones familiares, asociaciones cívicas, actividades de ocio y lugares de trabajo.

La elección de la versión "code high" en ambas variables es útil ya que representa el extremo superior del rango estimado, reflejando la interpretación más rigurosa o conservadora de los datos disponibles.

Los indicadores del V-dem relevantes para medir los impactos de la polarización populista en la calidad democrática son: la libertad de expresión y acceso a información alternativa, la autonomía judicial y controles al ejecutivo, el nivel de participación de la sociedad civil, la existencia de corrupción política, la libertad de prensa y acoso a periodistas, y el Índice de Democracia Deliberativa para medir el respeto a contrargumentos y la orientación hacia el bien común.

Tabla 1. Variables del proyecto V-Dem utilizadas en el análisis

Código V-Dem	Nombre de la variable	Descripción breve	Escala / Versión utilizada
v2x_libdem	Índice de Democracia Liberal	Protección de derechos individuales, estado de derecho, y separación de poderes.	0–1 (continua) Versión: _codehigh
v2x_polyarchy	Índice de Poliarquía (Democracia Electoral)	Evalúa participación, competencia electoral y libertades asociadas.	0–1 (continua)
v2x_liberal	Componente Liberal del D	Enfatiza límites al ejecutivo, derechos individuales y estado de derecho.	0–1 (continua)

v2cacamps_osp	Polarización de campos políticos en la sociedad	Grado en que la política divide a la sociedad en campos antagónicos que evitan la interacción social.	0–4 (ordinal) Versión: _codehigh
v2x_freexp_altinf	Libertad de expresión y fuentes alternativas de información	Mide la libertad de los medios, acceso a información diversa y autocensura.	0–1 (continua)
v2x_jucon	Restricciones judiciales al poder ejecutivo	Evalúa la independencia judicial y su capacidad para controlar al ejecutivo.	0–1 (continua)
v2xlg_legcon	Restricciones legislativas al poder ejecutivo	Mide la capacidad del legislativo para controlar y supervisar al ejecutivo.	0–1 (continua)
v2x_cspart	Participación de la sociedad civil	Grado en que la sociedad civil participa	0–1 (continua)

		activamente en la vida política.	
v2x_execorr	Corrupción del poder ejecutivo	Percepción de corrupción y apropiación privada de recursos por parte del ejecutivo.	0–1 (continua)
v2meharjrn	Acoso a periodistas	Frecuencia e intensidad de amenazas, violencia o persecución contra periodistas.	0–4 (ordinal)
v2xdl_delib	Índice de Democracia Deliberativa	Evalúa el grado de deliberación pública, respeto a argumentos opuestos y orientación al bien común.	0–1 (continua)

Aplicando este diseño metodológico, se analizan a continuación los casos de Ecuador y Hungría durante sus períodos populistas.

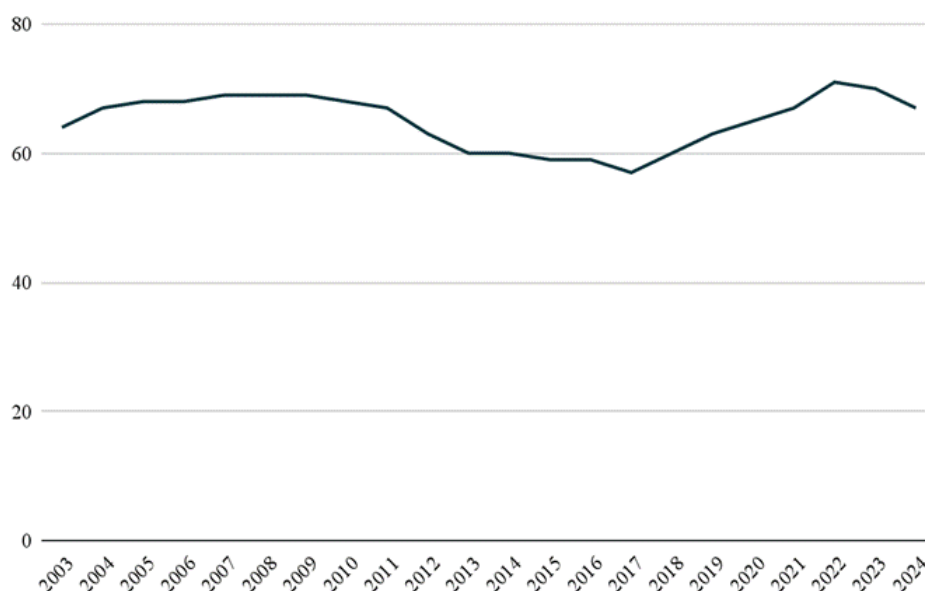
Casos de estudio: Ecuador y Hungría

En este marco, los casos de Ecuador y Hungría ofrecen escenarios relevantes para el análisis, dado que, durante los períodos de gobiernos populistas, en ambos países se

evidenciaron dinámicas de polarización y deterioro de la calidad democrática. Sin pretender generalizar los hallazgos a otros contextos, este estudio permite comprender cómo el populismo, en sus distintas manifestaciones, puede interactuar con los sistemas democráticos y contribuir a su debilitamiento.

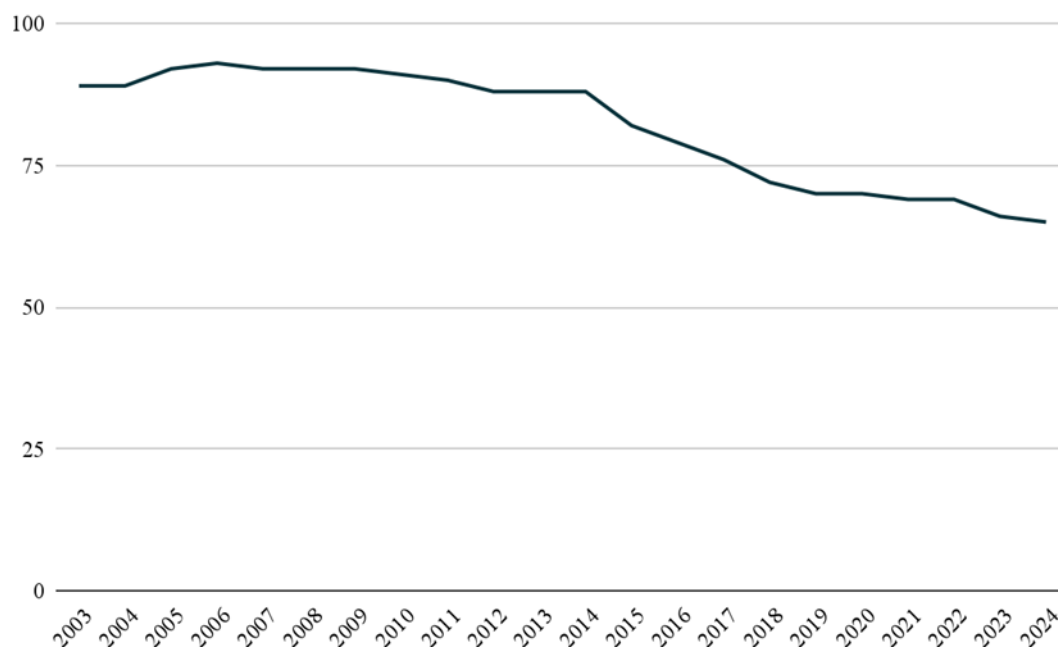
Freedom House publica, desde el año 2002, puntajes desagregados que van desde 0 (para caracterizar a un régimen autoritario extremadamente cerrado o a un régimen totalitario) hasta 100 (un régimen muy democrático). En ambos casos, el puntaje promedio de libertad en el 2024 fue de 65 en Ecuador y 67 en Hungría, lo que posiciona a ambos países dentro de la categoría de "parcialmente libres". Sin embargo, en su tendencia histórica, el puntaje medio de Ecuador para el período 2003-2024 es de 65, representando una tendencia relativamente uniforme a lo largo de los años; mientras que el puntaje promedio de Hungría es mucho mayor, de 82, dado que el declive de su calidad democrática fue abrupto a partir del 2018, unos años luego de la asunción del actual mandatario. El Gráfico 1 y el Gráfico 2 ilustran la evolución histórica de los promedios totales para ambos países, según datos del Freedom House (2003-2024).

Gráfico 1. Evolución histórica de los niveles de democracia en Ecuador (2003-2024)



Fuente: Elaboración propia con base en microdatos de Freedom House, 2003-2024.

Gráfico 2. Evolución histórica de los niveles de democracia en Hungría (2003-2024)



Fuente: Elaboración propia con base en microdatos de Freedom House, 2003-2024.

Los gráficos muestran patrones de deterioro democrático en ambos países, aunque con intensidades y trayectorias diferentes. En Ecuador, los niveles de democracia se mantienen relativamente altos hasta el 2009, para luego caer de manera moderada entre 2010 y 2017, con cierta recuperación posterior. En Hungría, en cambio, la caída es sostenida, profunda y prácticamente sin interrupciones desde 2010, lo que sugiere un proceso más sistemático de erosión institucional.

Estas dinámicas empíricas son coherentes con la caracterización de ambos como regímenes populistas polarizadores, donde la competencia política sigue existiendo, pero se desarrolla en un clima de creciente confrontación y debilitamiento institucional.

El presente trabajo no sostiene que el populismo conduzca inevitablemente al autoritarismo, más bien identifica cómo ciertas configuraciones institucionales y contextos políticos explican por qué la erosión democrática avanza más en unos casos que en otros. En

Ecuador, la crisis de representación y la debilidad organizativa de los actores opositores facilitaron la concentración del poder en el Ejecutivo y el deterioro de los mecanismos de control (De la Torre y Lemos, 2016). En Hungría, por el contrario, la polarización extrema derivó en una deslegitimación mutua entre partidos, generando una competencia política irresponsable donde los actores priorizaron estrategias polarizantes por encima de los intereses institucionales de largo plazo, empujando al sistema hacia una deriva autocratizante (Enyedi, 2016).

A nivel regional, la democracia en América Latina no está en un proceso de erosión generalizada, aunque sí existen retrocesos. Según Scott Mainwaring y Aníbal Pérez-Liñán (2015), mientras países como Costa Rica y Uruguay se mantienen estables, otros, como Ecuador, han visto deterioros significativos. Estos procesos son identificados como "hegemonías plebiscitarias", donde líderes populistas consolidan su poder mediante plebiscitos y concentración de poder, debilitando las instituciones democráticas (Mazzuca, 2013). En Ecuador, bajo el gobierno de Rafael Correa, se observó una creciente concentración de poder en el Ejecutivo, un debilitamiento de los controles democráticos y un uso del sufragio popular para legitimar reformas que favorecían su proyecto político, como la creación de una nueva Constitución y la cooptación de instituciones clave.

El gobierno de Correa también controló la esfera pública, reprimiendo a la oposición y a los movimientos sociales, restringiendo la libertad de prensa y persiguiendo a los críticos. Aunque su gobierno logró avances en la reducción de la pobreza (aprovechando el boom petrolero), también intensificó la polarización política. Esto deterioró aún más la calidad democrática. De acuerdo con De la Torre y Ortiz Lemos (2016), el populismo en Ecuador combinó un gobierno fuerte con una oposición fragmentada y débiles instituciones liberales. A pesar del fin del mandato de Correa, Ecuador continúa experimentando hoy en día procesos que acentúan, aún más, su legado populista.

Por su parte, en Europa del Este la democracia ha experimentado un declive significativo, regresando a niveles similares a los de 1990, antes de la caída de la Unión Soviética. Según el Democracy Index (2024), sólo el 5% de la población de la región vive en democracias liberales, en contraste con el 86% en América Latina.

En particular, Hungría ha experimentado un retroceso democrático significativo desde el 2010, cuando el partido Fidesz de Viktor Orbán asumió el poder. Este giro marcó una ruptura con dos décadas de construcción de instituciones democráticas y de una economía de mercado. El declive desafía las teorías tradicionales de democratización, pues Hungría exhibe defectos "difusos" que afectan múltiples dimensiones, como los derechos civiles y la separación de poderes. Orbán y su partido Fidesz han utilizado estrategias populistas para consolidar su poder, implementando reformas constitucionales que debilitaron las instituciones democráticas, controlando la Comisión Electoral, el Tribunal Constitucional y restringiendo la participación de la oposición. Su gobierno también ha incrementado la polarización política, por medio de una narrativa populista que enfrenta al "pueblo" contra las "élites corruptas" y actores externos, como la Unión Europea y los inmigrantes, lo que ha marginado a la oposición y aumentado el cinismo político.

El debilitamiento del estado de derecho y la erosión de las libertades civiles han sido claves en este retroceso, con una fuerte concentración de poder en el Ejecutivo y una represión a los medios de comunicación y organizaciones civiles. Orbán ha manipulado los medios de comunicación, limitando la libertad de prensa y promoviendo un discurso nacionalista que refuerza su apoyo popular, pero también intensifica la polarización. A pesar de su estabilidad política, la calidad de la democracia en Hungría se ha deteriorado, con un incremento de la corrupción y la exclusión política, lo que ha generado una "democracia reservada". A nivel internacional, la Unión Europea ha jugado un papel ambiguo, ya que, aunque ha intentado frenar las tendencias autoritarias de Orbán, la pertenencia al bloque le otorga legitimidad, lo que complica la defensa de los valores democráticos en la región.

En el siguiente apartado, se lleva a cabo la comparación general de los niveles de calidad democrática liberal y el grado de polarización durante los gobiernos populistas analizados. Posteriormente, se realiza un análisis diferenciado de las variables específicas que resultan particularmente afectadas por la polarización populista.

Resultados

A continuación, se presentan los hallazgos empíricos derivados del análisis comparado

de Ecuador y Hungría. Esta sección se organiza en dos partes: primero, se examina la relación entre polarización y calidad democrática mediante correlaciones y promedios, contrastando los períodos históricos previos (1990–2006 en Ecuador; 1990–2009 en Hungría) con los períodos de gobiernos populistas (2007–2017 en Ecuador; 2010–2023 en Hungría). Segundo, se analiza el impacto diferenciado de la polarización sobre dimensiones específicas de la democracia liberal (libertades civiles, controles institucionales y participación social) a lo largo de la serie temporal completa (1990–2023). Los resultados permitirán evaluar la hipótesis inicial sobre el efecto erosionador de los regímenes populistas polarizadores.

Calidad de la democracia según proceso de consolidación de regímenes populistas polarizados

Los antecedentes antes desarrollados, se propone ahora contrastarlos con datos empíricos para cada uno de los casos: Ecuador y Hungría. En primer lugar, es importante destacar la relación significativa que existe entre la polarización y la calidad democrática en ambos países. Esta asociación se observa a través de los coeficientes de correlación de Pearson y sus niveles de significancia estadística, presentados en los cuadros que se incluyen a continuación.

Tabla 2. Correlación estadística entre democracia liberal y polarización en Ecuador (1990-2023)

		Índice de democracia liberal	Polarización
Índice de democracia liberal	Correlación de Pearson	1	-0,589
	Sig. (bilateral)		0,000
Polarización	Correlación de Pearson	-0,589	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
Fuente: V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v14” V-Dem Project.			

Tabla 3. Correlación estadística entre democracia liberal y polarización en Hungría (1990-2023)

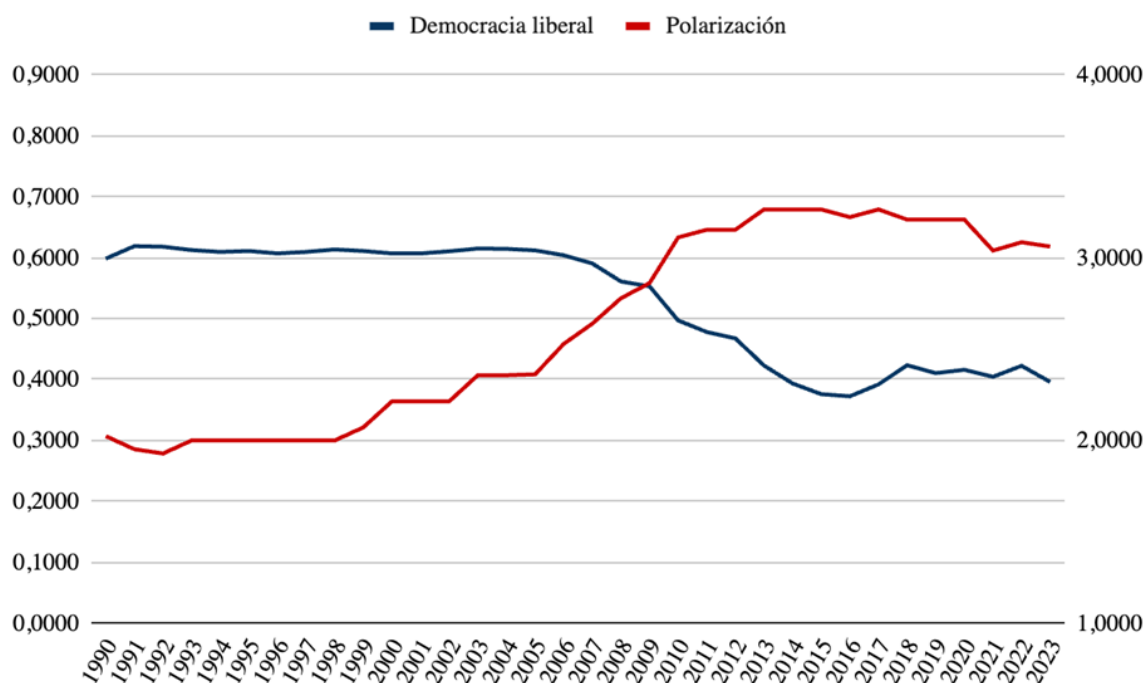
		Índice de democracia liberal	Polarización
Índice de democracia liberal	Correlación de Pearson	1	-0,8
	Sig. (bilateral)		0,000
Polarización	Correlación de Pearson	-0,8	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
Fuente: V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v14” V-Dem Project.			

En ambos casos, los datos reflejan una correlación negativa significativa entre el D y los niveles de polarización. Esto implica que, a medida que aumenta la polarización, la calidad democrática tiende a disminuir de manera sistemática. En Ecuador, el coeficiente de correlación de Pearson es de -0,589 ($p < 0,001$), mientras que en Hungría esta relación es aún más pronunciada, con un valor de -0,800 ($p < 0,001$).

Estos patrones permiten establecer un marco de análisis para interpretar los resultados específicos de los períodos históricos de ambos países.

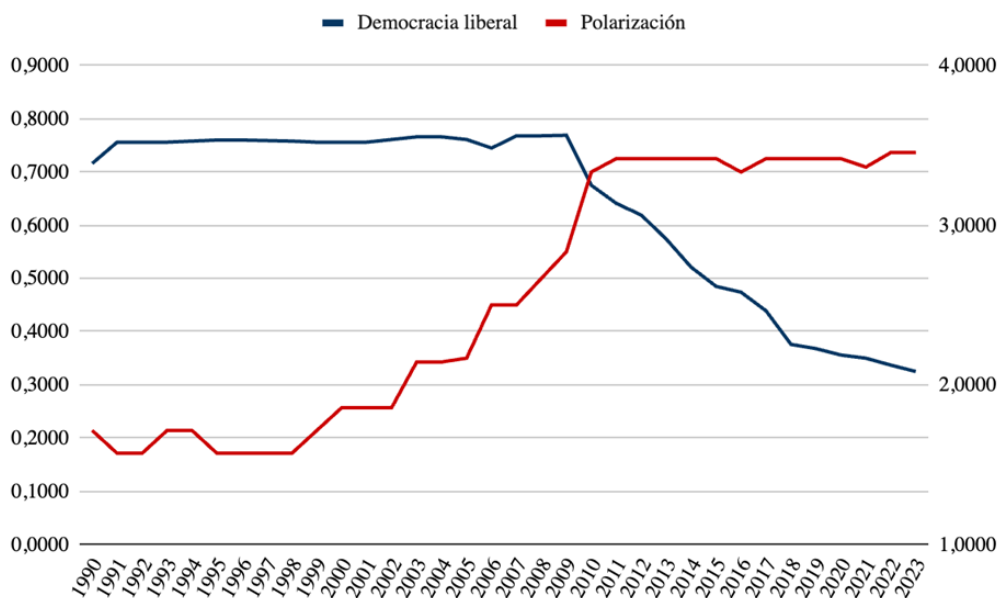
Como se ha señalado previamente, el surgimiento de líderes populistas en Ecuador y Hungría ha estado acompañado por un evidente aumento en los niveles de polarización, mientras que, de manera paralela, se observan tendencias significativas a la disminución de la calidad democrática. Estas dinámicas quedan claramente ilustradas en los siguientes Gráficos 3 y 4.

Gráfico 3. Democracia liberal según polarización en Ecuador (1990-2023)



Fuente: Elaboración propia basada en los microdatos del proyecto V-Dem.

Gráfico 4. Democracia liberal según polarización en Hungría (1990-2023)



Fuente: Elaboración propia basada en los microdatos del proyecto V-Dem.

Tal como se observa, la relación entre polarización política y calidad democrática es inversamente proporcional. Este fenómeno es especialmente evidente en los momentos de ascenso al poder de líderes clave en ambos países: Rafael Correa en Ecuador y Viktor Orbán en Hungría.

En Ecuador, a partir de 2007, se registra un notable aumento en los niveles de polarización política. Antes de este año, la polarización se mantenía relativamente constante, aunque ya se observaban indicios de incrementos en los años previos. Simultáneamente, la calidad democrática, que en un comienzo rondaba valores altos (del 0,70 aproximadamente), comienza a mostrar una disminución más marcada alrededor del 2006 y 2007, con una tendencia descendente que coincide con la consolidación del mandato de Correa.

En el caso de Hungría, el cambio es aún más drástico. A partir del 2010, coincidiendo con la llegada al poder de Viktor Orbán, la calidad democrática experimenta una caída abrupta, mientras que los niveles de polarización muestran un aumento progresivo, aunque con incrementos especialmente significativos en el mismo año. Posteriormente, la polarización se estabiliza en niveles altos, mientras la calidad democrática permanece en niveles cada vez más bajos.

La diferencia entre los períodos históricos resulta evidente al observar una mayor tendencia hacia ambos procesos (incremento de la polarización política y disminución de la calidad democrática) durante los períodos populistas, en comparación con etapas anteriores en cada país, donde la polarización era significativamente menor.

A partir de 2007, se evidencia un descenso progresivo en la calidad democrática en Ecuador. En 2006 y los años previos los valores oscilaban en torno a 0,6040, pero este indicador comienza a disminuir gradualmente: 0,5905 en 2007, 0,5610 en 2008, 0,4970 en 2010, hasta alcanzar su punto más bajo para el final del mandato de Correa, en 2017, de un 0,3760.

En contraste, los niveles de polarización política muestran un comportamiento inverso, aumentando de forma sostenida a lo largo del mismo período. Durante el inicio de la década de 2000, los valores se encontraban entre 2 y 2,30, pero con la llegada al poder de Rafael

Correa, comienzan a incrementarse significativamente: 2,5280 en 2007, 2,6390 en 2008, hasta alcanzar un nivel de 3,2640 en 2017.

Las tendencias posteriores a Correa dan cuenta de niveles que aún persisten de alta polarización y baja calidad democrática, pero con mejoras en ambas variables. Por ejemplo, en 2018 el índice de democracia aumenta a 0,4235 a la vez que la polarización disminuye de 3,2640 en 2017 a 3,2085 en 2018 y alcanza 3,0390 en el 2021.

En comparación con los períodos anteriores, esta dinámica marca una ruptura clara. Durante la década de 1990 y principios de los 2000, los niveles de calidad democrática permanecían relativamente estables, al igual que los valores de polarización, que mostraban variaciones menores. A partir del 2007, se observa una relación inversa más pronunciada entre ambas variables, con un deterioro sostenido de la calidad democrática acompañado por un incremento constante en los niveles de polarización. Esto evidencia cómo el ascenso de líderes populistas en contextos polarizadores puede modificar profundamente los patrones democráticos preexistentes.

Por su parte, en Hungría se observa un deterioro significativo en la calidad democrática a partir del año 2010, coincidiendo con el ascenso al poder de Viktor Orbán. Previo a ello, los niveles del D se mantenían relativamente estables, con valores cercanos a 0,76 durante la década de 1990 y principios de los 2000. Sin embargo, a partir de 2010, este indicador comienza a descender de forma progresiva: 0,6750 en 2010, 0,6410 en 2011, 0,5740 en 2013, hasta alcanzar 0,3680 en 2019, uno de los niveles más bajos registrados en el período analizado. En 2023, el índice llega a su mínimo histórico, con un valor de 0,3250.

En contraste, los niveles de polarización política muestran una dinámica inversa. Durante la década de 1990, la polarización permanecía relativamente baja y estable, con valores cercanos a 1,7. A partir de la década de 2000, se produce un aumento más pronunciado, que se intensifica significativamente en 2010, cuando la polarización alcanza 3,3330. Este incremento continúa de forma sostenida, con valores estabilizados en torno a 3,4170 a partir de 2013 y un nuevo aumento hasta 3,4550 en 2023.

Después de 2010, se consolida un nuevo patrón: la polarización persiste en niveles altos

y la calidad democrática continúa deteriorándose. Este proceso destaca cómo un régimen populista polarizador puede modificar profundamente las bases democráticas preexistentes, debilitando frenos y contrapesos institucionales y fomentando un clima político cada vez más polarizado.

Estas dinámicas se confirman, a su vez, mediante las medias calculadas para los niveles de democracia y polarización, según cada período histórico. Estos valores se presentan de forma contrastada en las Tablas 4 y 5.

Tabla 4. Democracia liberal y polarización según período histórico en Ecuador

Media				
Períodos históricos de Ecuador	Período 1 1990-2006	Período 2 2007-2017	Valor promedio	Diferencia (2-1)
Índice de Democracia Liberal	0,5194	0,3568	0,4555	-0,1626
Polarización	2,9252	3,6015	3,1909	0,6763
Fuente: V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v14” V-Dem Project.				

Tabla 5. Democracia liberal y polarización según período histórico en Hungría

Media				
Períodos históricos de Hungría	Período 1 1990-2009	Período 2 2010-2023	Valor promedio	Diferencia (2-1)
Índice de Democracia Liberal	0,8114	0,5148	0,6892	-0,2966
Polarización	2,401	3,9879	3,0544	1,5869
Fuente: V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v14” Varieties of Democracy (V-Dem)				

Project.

En Ecuador, entre 1990 y 2006, el D promedia 0,5194. En el mismo periodo, la polarización se sitúa en 2,9252. Sin embargo, entre 2007 y 2017 (coincidiendo con el mandato de Rafael Correa) la democracia liberal disminuye de manera significativa hasta alcanzar un promedio de 0,3568, mientras que la polarización política aumenta notablemente a 3,6015. En total, la diferencia acumulada entre ambos períodos evidencia una reducción de 0,1625 en la calidad democrática y un incremento de 0,6764 en los niveles de polarización.

Por otro lado, en Hungría, el contraste es aún más pronunciado. Durante el período 1990-2009, el D registra un promedio muy favorable de 0,8114, mientras que la polarización política alcanza 2,401. No obstante, con la llegada al poder de Viktor Orbán en 2010, la democracia liberal cae drásticamente a un promedio de 0,5148, mientras que la polarización política aumenta considerablemente, alcanzando 3,9879. En este caso, la diferencia entre períodos es de 0,2966 para el D y de 1,5869 para la polarización, evidenciando un impacto más marcado en comparación con Ecuador.

Aunque ambos países experimentan una disminución de la calidad democrática y un aumento de la polarización durante sus respectivos períodos populistas, el impacto de la polarización en Hungría resulta más significativo. Esto sugiere que los procesos de polarización política bajo gobiernos populistas tienden a discriminar más intensamente la calidad democrática en Hungría que en Ecuador, marcando diferencias en la dinámica y profundidad del retroceso democrático en ambos casos.

Impacto de la polarización en dimensiones específicas de la democracia

Para profundizar en la relación entre polarización y deterioro democrático, este apartado examina su impacto en dimensiones específicas de la democracia liberal. A través de un análisis correlacional con indicadores V-Dem, se evalúa cómo la polarización afecta componentes clave como la libertad de expresión, los controles institucionales y la participación civil en Ecuador y Hungría durante el período 1990-2023. Este enfoque permite

identificar mecanismos diferenciados de erosión institucional y revelar patrones significativos que ayudan a comprender los efectos específicos de la polarización populista en cada contexto. Los resultados de estas correlaciones se presentan en la Tabla 6.

Es importante destacar que no se optó por restringir el análisis exclusivamente a los períodos considerados populistas, ya que ello habría limitado la comprensión de la relación entre las variables y reducido el ejercicio a una dicotomía que simplifica en exceso las dinámicas complejas que caracterizan a ambos países.

Tabla 6. Correlación estadística entre variables consideradas y polarización según país (1990-2023)

		Ecuador	Hungría
Índice de Libertad de Expresión y Fuentes Alternativas de Información	Correlación de Pearson	-0,40	-0,784
	Sig. (bilateral)	0,019	0,000
Índice de Restricciones Judiciales al Poder Ejecutivo	Correlación de Pearson	-0,254	-0,866
	Sig. (bilateral)	0,148	0,000
Índice de Restricciones Legislativas al Poder Ejecutivo	Correlación de Pearson	-0,496	-0,841
	Sig. (bilateral)	0,003	0,000
Índice de Participación de la Sociedad Civil	Correlación de Pearson	-0,637	-0,89
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000
Acoso a Periodistas	Correlación de Pearson	0,158	-0,842
	Sig. (bilateral)	0,373	0,000

Índice de Corrupción del Poder Ejecutivo	Correlación de Pearson	0,084	0,907
	Sig. (bilateral)	0,636	0,000
Índice de Democracia Deliberativa	Correlación de Pearson	0,603	-0,921
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000
Fuente: Elaboración propia en base a V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v14” V-Dem Project.			

El cuadro da cuenta que en Ecuador la correlación con la libertad de expresión es moderadamente negativa (-0,40), con un nivel de significancia de 0,019, lo que indica que, en dicho país, se ve afectada la diversidad informativa y la independencia de los medios. Por su parte, en Hungría, esta relación es mucho más pronunciada (-0,784, $p < 0,001$), reflejando un deterioro más severo en el acceso a información alternativa debido a restricciones impuestas por el gobierno.

Por su parte, la correlación con las restricciones judiciales al poder ejecutivo es más débil en Ecuador (-0,254, no significativa) en comparación con Hungría (-0,866, $p < 0,001$), donde el debilitamiento de la autonomía judicial ha sido más evidente, particularmente bajo el mandato de Orbán. Los controles legislativos muestran una tendencia similar: Ecuador presenta una correlación de -0,496 ($p < 0,01$), mientras que en Hungría el valor es aún más negativo (-0,841, $p < 0,001$), lo que confirma la erosión de los contrapesos institucionales en ambos contextos, aunque con mayor profundidad en Hungría.

Estos son elementos centrales al análisis de la democracia liberal, ya que la misma

considera que los frenos y contrapesos al poder ejecutivo, hacen a una democracia libre y transparente (Linz y Stepan, 1996; Dahl, 1989). Según estos autores, la calidad democrática no solo depende de elecciones competitivas, sino también de la fortaleza institucional que limite los excesos del poder ejecutivo y permita la rendición de cuentas.

El Índice de Participación de la Sociedad Civil muestra una correlación negativa fuerte con la polarización en ambos casos analizados: -0,637 en Ecuador y -0,89 en Hungría, ambas estadísticamente significativas ($p < 0,001$). Esto sugiere que, a medida que la polarización aumenta, la capacidad de la sociedad civil para organizarse y participar en los procesos políticos se ve restringida.

Por otro lado, en Ecuador, la relación entre el acoso a periodistas y la variable asociada es débil y no estadísticamente significativa (0,158, positiva y débil). Esto implica que no hay evidencia sólida para establecer una relación directa entre el acoso a periodistas y la polarización. Estos resultados son novedosos ya que la academia da cuenta de restricciones severas por parte de Correa a la prensa. Por su parte, en Hungría existe una relación negativa muy fuerte y estadísticamente significativa entre el acoso a periodistas y la variable asociada (-0,842). Esto sugiere que a medida que se intensifica la polarización, el acoso a periodistas también aumenta.

Por otro lado, la correlación entre la corrupción del poder ejecutivo y la variable asociada es extremadamente débil (0,084) y no significativa para el caso de Ecuador. Esto indica que no hay una relación detectable entre ambas variables en este contexto. Mientras tanto, en Hungría hay una correlación positiva muy fuerte (0,907) y estadísticamente significativa entre la corrupción del poder ejecutivo y la variable asociada. Esto sugiere que la corrupción en el poder ejecutivo está estrechamente relacionada con el incremento de la variable analizada.

En cuanto a la capacidad de deliberación por parte de la ciudadanía, sorprendentemente, altos niveles de polarización Ecuador dan cuenta de mayores posibilidades de deliberación y respeto a opiniones disidentes, al haber una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa entre el índice de democracia deliberativa y la variable asociada (0,603, $p < 0,000$).

Esto sugiere que a medida que mejora la democracia deliberativa, también lo hace la variable relacionada. En Hungría sucede todo lo contrario, ya que existe una correlación negativa muy fuerte (-0,921) y significativa entre el índice de democracia deliberativa y la polarización. Esto indica que a medida que la democracia deliberativa disminuye, la variable relacionada aumenta considerablemente.

En este sentido, los datos podrían dar cuenta de dinámicas regionales diferentes en estos ámbitos. Es decir, podría deberse a que, en contexto latinoamericano, tanto la libertad de prensa (de correlación leve, 0,158), como las restricciones del legislativo y judicial (-0,496 y -0,254, respectivamente), la corrupción (0,084) y la democracia deliberativa (0,603), sean en verdad cuestiones estructurales e inherentes que hacen a la región y no necesariamente se vean alteradas por gobiernos populistas y dinámicas polarizadoras. Por ello, su baja correlación y escasa variabilidad no implican ausencia de estas prácticas durante los gobiernos analizados (porque sí estuvieron presentes), sino que es probable que hayan estado determinadas por otros factores con mayor peso explicativo que la polarización.

Por el contrario, pareciera que en Hungría la correlación y la significancia es mucho mayor al no ser parte de una dinámica generalizada o estándar de Europa del Este. Autores como Bozóki y Hegedűs o Lührmann y Lindberg han argumentado que, en contextos como el húngaro, los regímenes populistas polarizadores han logrado alterar radicalmente el sistema institucional, erosionando los frenos y contrapesos y permitiendo la consolidación de tendencias autocráticas (Bozóki y Hegedűs, 2018; Lührmann y Lindberg, 2019).

Este análisis puede resultar contradictorio si nos remontamos al marco referencial de este estudio, que evidenciaba una región latinoamericana mucho más “sana” democráticamente, en comparación con Europa del Este, donde ocurre el advenimiento de regímenes autocráticos. Sin embargo, como destacan autores como Mainwaring y Pérez-Liñán (2014), la democratización en América Latina se basa en estructuras históricas e institucionales que, aunque frágiles, han sido resistentes al colapso total. En contraste, el contexto postcomunista de Europa del Este muestra cómo las instituciones pueden ser vulnerables a retrocesos abruptos en sistemas aún en consolidación.

En Ecuador, el populismo polarizador no parece haber destruido completamente las dinámicas de deliberación democrática, con una correlación positiva y moderada (0,603), lo que podría reflejar cierta resistencia institucional y espacio para el pluralismo. Sin embargo, en Hungría, la correlación negativa fuerte (-0,921) confirma cómo el populismo ha eliminado espacios para el debate, consolidando un discurso hegemónico. Estas diferencias se extienden a la corrupción, donde en Ecuador su débil relación con la polarización sugiere que es vista como una característica estructural, mientras que, en Hungría, la fuerte correlación (0,907) refleja su instrumentalización como herramienta política para consolidar el poder. Por último, las correlaciones moderadas en Ecuador entre polarización y restricciones institucionales (-0,496 y -0,254) indican una erosión limitada, mientras que las correlaciones mucho más fuertes en Hungría (-0,841 y -0,866) confirman un desmantelamiento deliberado de los controles institucionales.

En definitiva, mientras Ecuador muestra una capacidad limitada pero funcional de resistir los efectos de la polarización populista, Hungría evidencia un deterioro institucional profundo y acelerado, marcado por la consolidación de tendencias autoritarias. Estas diferencias reflejan no solo las particularidades históricas y estructurales de ambas regiones, sino también el impacto diferencial de la polarización populista según el grado de consolidación democrática previo y la naturaleza del régimen político.

Discusión y conclusiones

En esta investigación se procura destacar la complejidad del fenómeno de la polarización y la diversidad de efectos que el populismo polarizador puede tener sobre la democracia liberal. Los casos de Ecuador y Hungría muestran cómo la polarización, utilizada estratégicamente por regímenes populistas, puede debilitar las instituciones democráticas y transformar las dinámicas políticas y sociales. Sin embargo, los hallazgos también revelan diferencias significativas en el alcance y las características de estos procesos.

En Ecuador, el gobierno de Rafael Correa implementó estrategias que fortalecieron el poder ejecutivo y limitaron los contrapesos institucionales, incluyendo la reestructuración de la Corte Constitucional y reformas constitucionales que subordinaron al legislativo. A pesar de

ello, la polarización no tuvo un impacto uniforme. Si bien influyó significativamente en la libertad de expresión y la sociedad civil, su efecto sobre las restricciones al poder judicial y legislativo fue menor y no resultó determinante.

Además, los resultados sugieren que la polarización en Ecuador podría estar asociada con un efecto moderadamente positivo en la deliberación democrática, ya que las divisiones políticas parecen haber fomentado cierto pluralismo y debate público, un fenómeno consistente con la noción de “democracia incluyente”, planteada por Stavrakakis (2018).

Por el contrario, en Hungría, el ascenso de Viktor Orbán marcó un retroceso democrático más profundo y sistemático. Orbán convirtió la polarización en una herramienta central para consolidar el poder, desmantelando frenos y contrapesos institucionales mediante reformas legales, debilitando el poder judicial y restringiendo severamente la capacidad del legislativo como contrapeso. A su vez, la captura del sistema mediático y la persecución a ONG's contribuyeron a la supresión del espacio cívico y la imposición de un discurso hegemónico.

A fin de cuentas, ambos casos reflejan cómo la polarización populista, cuando se combina con estrategias autoritarias, puede intensificar las divisiones sociales y erosionar las normas democráticas. No obstante, en Ecuador, los resultados sugieren que la polarización podría no ser intrínsecamente destructiva. Esto puede deberse a que América Latina, históricamente, ha desarrollado una mayor resiliencia institucional frente a crisis políticas recurrentes, lo que mitiga los efectos más extremos de la polarización. En cambio, en Europa del Este, donde los sistemas democráticos son más jóvenes y frágiles, la polarización ha facilitado retrocesos abruptos hacia regímenes híbridos o autoritarios.

Así, el análisis revela dinámicas regionales divergentes en torno a los elementos que configuran o erosionan a una democracia. Los resultados sugieren que la baja calidad democrática en América Latina responde a factores estructurales arraigados, cuya presencia es una constante en la región. No obstante, estos factores no están necesariamente vinculados a la polarización, dado que su impacto no parece depender de la existencia o ausencia de esta. En cambio, en Hungría, su influencia es significativamente mayor, ya que estos factores no forman

parte de un patrón extendido en Europa del Este.

La reciente coyuntura electoral en Ecuador, marcada por un clima de violencia estructural e inseguridad generalizada, revela cómo la polarización puede convivir con formas de colapso del orden institucional sin desembocar necesariamente en un régimen autoritario.

A diferencia del caso húngaro, en Ecuador el debilitamiento estatal no fue canalizado por un liderazgo populista con capacidad de consolidar una autocracia, sino que generó un escenario de fragmentación política y deslegitimación transversal, lo que refuerza la hipótesis de una resiliencia institucional ambigua, caracterizada más por la inercia que por la solidez democrática.

En este sentido, la elección entre opciones polarizadas en un contexto de crisis profunda, como el evidenciado en los comicios de 2025, muestra que la polarización no siempre se traduce en cohesión autoritaria, sino que puede agudizar la anomia y la pérdida de confianza en la democracia representativa (Demattei, 2025).

Esta investigación invita a reflexionar sobre la compleja interacción entre populismo, polarización y calidad democrática, resaltando la necesidad de profundizar en su análisis. Sería relevante examinar con mayor detalle cómo las particularidades de estos fenómenos varían según los contextos regionales e institucionales y qué condiciones pueden hacer que la polarización funcione como un factor de fortalecimiento o, por el contrario, de debilitamiento democrático.

Entonces, la comparación entre Ecuador y Hungría muestra que el impacto de la polarización populista no es homogéneo. Su efecto depende del contexto institucional y del grado previo de consolidación democrática. En Hungría, la polarización se convirtió en un arma para consolidar un régimen autoritario, mientras que en Ecuador sus efectos han sido más ambiguos, con evidencias tanto de retroceso democrático como de cierta vitalidad en el debate público. Esta divergencia demuestra que la polarización por sí sola no basta para explicar el retroceso democrático. Su impacto, más bien, se amplifica o atenúa según las condiciones de cada sistema político. Así, lejos de ofrecer una conclusión lineal, este estudio sugiere que la interacción entre los factores analizados es contingente, dependiente de condiciones

estructurales y, en última instancia, más compleja de lo que un análisis convencional podría sugerir.

Referencias bibliográficas

Albright, J. J. (2010). The multidimensional nature of party competition. *Party Politics*, 16(6), 699–719. <https://doi.org/10.1177/1354068809345856>

Aristóteles. (1999). *La política* (P. de Azcárate, Trad.). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Bermeo, N. (2016). On democratic backsliding. *Journal of Democracy*, 27(1), 5–19. <https://doi.org/10.1353/jod.2016.0012>

Bozóki, A. y Hegedűs, D. (2018). An externally constrained hybrid regime: Hungary in the European Union. *Democratization*, 25(7), 1173-1189. <https://doi.org/10.1080/13510347.2018.1455664>

Coppedge, M., Gerring, J., Knutsen, C. H., Lindberg, S. I., Teorell, J., Altman, D., Mechkova, V., et al. (2024). V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v14. Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.23696/mcwt-fr58>

Coppedge, M., Gerring, J., Knutsen, C. H., Lindberg, S. I., Teorell, J., Altman, D., Mechkova, V., et al. (2024). V-Dem Codebook v14. Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4774440>

Coppedge, M., Gerring, J., Knutsen, C. H., Lindberg, S. I., Teorell, J., Altman, D., Mechkova, V., et al. (2024). V-Dem Methodology v14. Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4782726>

Coppedge, M., Gerring, J., Knutsen, C. H., Lindberg, S. I., Teorell, J., Altman, D., Mechkova, V., et al. (2024). V-Dem Country Coding Units v14. Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4782741>

Dahl, R. A. (1989). *La poliarquía: participación y oposición* (J. Moreno San Martín, Trad.). Madrid, España: Tecnos.

Demattei, C. (2025). Ecuador en el abismo: los dilemas de votar entre la violencia. Infobae, 14 de abril del 2025. Recuperado de: <https://www.infobae.com/opinion/2025/04/14/ecuador-en-el-abismo-los-dilemas-de-votar-entre-la-violencia/>

De la Torre, C. y Ortiz Lemos, A. (2016). Populist polarization and the slow death of democracy in Ecuador. *Democratization*, 23(2), 221-241. <https://doi.org/10.1080/13510347.2015.1058784>

Diamond, L. y Morlino, L. (2005). *Assessing the quality of democracy*. Baltimore, Estados Unidos: The Johns Hopkins University Press.

Enyedi, Z. (2016). Populist polarization and party system institutionalization: The role of party politics in de-democratization. *Problems of Post-communism*, 63(4), 210-220. <https://doi.org/10.1080/10758216.2015.1113883>

Freedom House. (2024). Aggregate Category and Subcategory Scores, 2003-2024 [Archivo de datos en Excel]. Freedom House. [https://freedomhouse.org/sites/default/files/2024-02/Aggregate_Category_and_Subcategory_Scores_FIW_2003-2024.xlsx]

Freedom House. (2024). All Data, FIW 2013-2024 [Archivo de datos en Excel]. Freedom House. [https://freedomhouse.org/sites/default/files/2024-02/All_data_FIW_2013-2024.xlsx]

Freedom House. (2024). Country and Territory Ratings and Statuses, 1973-2024 [Archivo de datos en Excel]. Freedom House. [https://freedomhouse.org/sites/default/files/2024-02/Country_and_Territory_Ratings_and_Statuses_FIW_1973-2024.xlsx]

Freedom House. (2024). *Freedom in the World 2024: The Mounting Damage of Flawed Elections and Armed Conflict*. Freedom House. Disponible en: https://freedomhouse.org/sites/default/files/2024-02/FIW_2024_DigitalBooklet.pdf

Fuentes, C. (2019). *La erosión de la democracia*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Catalonia.

Huber, J. y Inglehart, R. (1995). Expert interpretations of party space and party locations in 42 societies. *Party politics*, 1(1), 73-111. <https://doi.org/10.1177/1354068895001001004>

Huntington, S. P. (1993). *La tercera ola: Democratización a finales del siglo XX* (J. Delgado,

Trad.). Barcelona, España: Paidós.

Inglehart, R. y Flanagan, S. C. (1987). Value change in industrial societies. *American Political Science Review*, 81(4), 1289-1319. <https://doi.org/10.2307/1962590>

Iyengar, S., Sood, G., y Lelkes, Y. (2012). Affect, not ideology: A social identity perspective on polarization. *Public opinion quarterly*, 76(3), 405-431. <https://doi.org/10.1093/poq/nfs038>

Mainwaring, S., y Pérez-Liñán, A. (2014). *Democracies and dictatorships in Latin America: emergence, survival, and fall*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Mainwaring, S. y Pérez-Liñán, A. (2015). La democracia a la deriva en América Latina. *POSTData*, 20(2), 267-294. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139047845>

Mazduca, S. L. (2013). Lessons from Latin America: The rise of rentier populism. *Journal of democracy*, 24(2), 108-122. <https://doi.org/10.1353/jod.2013.0034>

McCoy, J., Rahman, T., y Somer, M. (2018). Polarization and the global crisis of democracy: Common patterns, dynamics, and pernicious consequences for democratic polities. *American Behavioral Scientist*, 62(1), 16-42. <https://doi.org/10.1177/0002764218759576>

Morlino, L. (2011). *Changes for democracy: Actors, structures, processes*. Reino Unido: Oxford University Press.

Mudde, C. y Rovira Kaltwasser, C. (2017). *Populism: A very short introduction*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/actrade/9780190234874.001.0001>

Müller, J.W. (2017). *What is populism?* University of Pennsylvania Press. <https://doi.org/10.23860/MGDR-2017-02-02-07>

Laclau, E. (2005). *On populist reason*. Verso.

Levitsky, S. y Lucas A. Way. (2010). *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511781353>

Levitsky, S. y Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias (Vol. 1)*. Barcelona, España: Ariel.

Linz, J. J. y Stepan, A. (1996). Problems of democratic transition and consolidation: Southern Europe, South America, and post-Communist Europe. Baltimore, Estados Unidos: Johns Hopkins University Press.

Lührmann, A. y Lindberg, S. I. (2019). A third wave of autocratization is here: what is new about it? *Democratization*, 26(7), 1095-1113. <https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1582029>

O'Donnell, G. (1997). Contrapuntos: Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.

Pemstein, D., Marquardt, K. L., Tzelgov, E., Seim, B., von Römer, J., Stepanova, N., Wilson, S., et al. (2024). The V-Dem measurement model: Latent variable analysis for cross-national and cross-temporal expert-coded data (Varieties of Democracy Institute Working Paper No. 21/9). University of Gothenburg. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3595962>

Przeworski, A. y Limongi, F. (1997). Modernization: Theories and facts. *World politics*, 49(2), 155-183. <https://doi.org/10.1353/wp.1997.0004>

Przeworski, A. (2022). Las crisis de la democracia. ¿Adónde pueden llevarnos el desgaste institucional y la polarización? *Revista SAAP*, 16(2), 430-432. <https://doi.org/10.46468/rsaap.16.2.R6>

Roberts, K. M. (2022). Populism and polarization in comparative perspective: Constitutive, spatial and institutional dimensions. *Government and Opposition*, 57(4), 680-702. <https://doi.org/10.1017/gov.2021.14>

Rooduijn, M. y Akkerman, T. (2017). Flank attacks: Populism and left-right radicalism in Western Europe. *Party Politics*, 23(3), 193–204. <https://doi.org/10.1177/1354068815596514>

Rosanvallón, P. (2007). La contrademocracia: la política en la era de la desconfianza. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial.

Sarsfield, R., Moncagatta, P. y Roberts, K. (2024). Introduction: The new polarization in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 66(2), 1–23. <https://doi.org/10.1017/lap.2024.15>

Sartori, G. (2016). The theory of democracy revisited. En R. Blaug. (Ed.), *Democracy: A Reader* (pp. 192-196). Nueva York, Estados Unidos: Columbia University Press.

Schumpeter, J. A. (1976). *Capitalism, socialism, and democracy*. Londres, Reino Unido: Routledge.

Schedler, A. (2016). *La política de la incertidumbre en los regímenes electorales autoritarios*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Stavrakakis, Y. (2018). Populism, anti-populism and democracy. *Political Insight*, 9(3), 33–35. <https://doi.org/10.1177/204190581879657>

Wagner, M. (2012). Defining and measuring niche parties. *Party Politics*, 18(6), 845–864. <https://doi.org/10.1177/1354068810393267>

Weyland, K. (2001). Clarifying a contested concept: Populism in the study of Latin American politics. *Comparative politics*, 1-22. <https://doi.org/10.2307/422412>

Zakaria, F. (1997). Illiberal democracy. *Foreign Affairs*, 76(6), 22-43. <https://doi.org/10.2307/20048274>